

7

INSTRUMENTOS DE LA MÚSICA TRADICIONAL

Las tradiciones musicales africanas están presentes en los litorales colombianos desde el mismo momento en que llegaron barcos negreros a Cartagena de Indias. Antes de ser esclavizadas y privadas de su libertad, las gentes de África contaban con sistemas de organización social muy complejos y con prácticas culturales muy diversas. La trata negrera fragmentó a las sociedades de la costa occidental africana y el cautiverio americano tuvo efectos adversos en su sobrevivencia, lo que hizo muy difícil la reconstrucción cultural y sociopolítica de los africanos desembarcados en lo que hoy es Colombia.

Desde el siglo XVII aparecieron nuevos lenguajes de habla, música y danza en todas las regiones del país en donde hubo gente de origen africano. No obstante, en cada pueblo esta combinación adquirió matices especiales. En el contexto de la música tradicional, el valor de los timbres instrumentales resultó fundamental para la creación de un ritmo regional. Los sonidos que componen una melodía específica son producidos por instrumentos peculiares que dialogan dentro de sus propias posibilidades rítmico-melódicas. Por esta razón no es posible reproducir la melodía nacida de un instrumento en otro que presente características timbrísticas alejadas del primero. Así, cada instrumento permite distinguir la identidad de un aire musical.

El tambor y los instrumentos de percusión son protagonistas de la música afrocolombiana. Este importantísimo legado africano a la cultura de las Américas sobrevivió gracias a las memorias de las instituciones tradicionales africanas durante la Colonia. Alrededor de los toques de tambor se decantaron tradiciones religiosas y políticas. Los cabildos y palenques del periodo colonial permitieron la reagrupación de gente recién deportada de África y de los esclavizados huidos. Estos dos modelos de resistencia dieron origen a formas de organización social de gran flexibilidad. En todas las comunidades afrocolombianas del país, la música y los instrumentos musicales propios son utilizados tanto en contextos rituales como de festividades carnavalescas.

La música tradicional de las comunidades afrocolombianas está representada por los ritmos vigentes en el Caribe y en el litoral Pacífico. En el

Caribe colombiano se distinguen claras herencias africanas acompañadas de aires europeos, españoles, anglosajones o de melodías indígenas. En el Pacífico se siguen recreando las tradiciones musicales africanas.

En el Caribe y el Pacífico colombianos se distinguen por lo menos tres elementos que permiten identificar las tradiciones musicales africanas. El primero de ellos es el uso de ciertos instrumentos musicales, como los tambores cónicos, las marímbulas y las marimbas de tablas sueltas. El segundo está relacionado con el uso del canto responsorial africano en los bailes cantados y en el manejo del ritual funerario en San Basilio de Palenque. El tercero son los marcadores lexicográficos en los cantos de lumbalú, que a la postre se constituyeron en elemento esencial para el surgimiento de una lengua criolla en el lugar.

La vitalidad del encuentro entre africanos, europeos e indígenas en el ámbito de la música tradicional, se destaca en las tonadas de la costa Caribe. La cumbia y la gaita responden a una estructura rítmica signada por el predominio de percutores de origen africano en confluencia con instrumentos de ascendencia indígena, como la flauta de millo y las gaitas, que constituyen la base melódica.

En ritmos como el bullerengue, el mapalé, la puya y los cantos de lumbalú sobresale la presencia de tradiciones africanas. En la costa pacífica se puede apreciar la capacidad para adaptar elementos de otras culturas y transformarlos en ingredientes de resistencia simbólica. La danza, la contradanza, la polka, la mazurca y las jotas, bailes que fueron traídos por los europeos en el siglo XVI, se transformaron en coreografías en las cuales se rememoran la guerra y los enfrentamientos entre amos y esclavizados. Estos elementos se constituyen en la presencia viva del legado cultural africano a la conformación de la colombianidad y representan a su vez procesos de afirmación de la identidad del pueblo afrocolombiano.

ORGANOLOGÍA MUSICAL DEL CARIBE

El Caribe colombiano está formado por un área continental, que comprende los



Maraquero

durante el Encuentro Regional CREA Magangué (Bolívar), 1997

Tambores en madera
de ceiba y cuero
Tubará (Atlántico)



departamentos de La Guajira, Sucre, Antioquia, Córdoba, Bolívar, Atlántico, Magdalena y César, y un área insular constituida por el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. Las características histórico-culturales de la región combinan legados indígenas, africanos y europeos. Por ello, también su música recoge tradiciones africanas directas, o heredadas del ámbito afro-antillano, a las que se incorporaron ritmos europeos y aires indígenas.

La configuración de los conjuntos instrumentales utilizados para la interpretación de tonadas típicas, como el bullerengue, el mapalé, la puya y los cantos de lumbalú, responden a una estructura rítmica de origen africano, en la cual predomina el uso de tambores, tanto en contextos festivos como rituales.

En el conjunto de bullerengue, uno de los más representativos de la tradición afroamericana, se usa el tambor mayor o alegre en confluencia con el sonido de la tambora, las voces y el sonido de palmas, ejecutado por las cantadoras. El tambor mayor y la tambora también son empleados por las agrupaciones conformadas para la ejecución de música de baile, como la cumbia y la gaita.

En estos ritmos y bailes aparecen los instrumentos propios de las tradiciones indígena y europea. Así, la caña o flauta de millo, la tambora, el tambor alegre y el guache conversan para interpretar la cumbia en los departamentos del Atlántico, Bolívar, Sucre y Magdalena. Para la ejecución de la gaita se utilizan dos gaitas, en juego de macho y hembra, la tambora, el tambor alegre y la guacharaca o las maracas.

En el Palenque de San Basilio la tradición musical es de clara raigambre africana. En primer plano se hallan los percutores, como la **marímbula**, los tambores pechiche, llamador y alegre. Es muy probable que estos dos tambores hayan llegado con la gente **arará** o **ewé-fon**, pertenecientes a la familia yoruba. Su forma, su estructura y la manera en la cual son ejecutados están en relación directa con los tambores batá utilizados en el Golfo de Guinea por los pueblos descendientes de Oduduwa. En el Palenque de San Basilio, el tambor pechiche y el llamador son utilizados durante las ceremonias fúnebres. El ejecutante de estos tambores ha llevado por mucho tiempo el nombre de Batatá, palabra que muy probablemente esté asociada con el origen mismo de los instrumentos. En segundo lugar se destaca el uso del canto responsorial en los bailes cantados. Este tipo de canto se caracteriza por presentar un diálogo entre el solista y el coro. El último elemento de africanía es el uso de la lengua criolla en los rituales funerarios. Los parlamentos rememoran los orígenes bantúes de la comunidad.

Por su parte, en el Archipiélago de San Andrés y Providencia la tradición musical anglo-antillana



dejó hondas raíces. Éstas se expresan en los ritmos interpretados por los conjuntos de música tradicional isleña, como el schottist, la mazurca, la polka, el vals, el calipso y el mento. También es posible percibir estas herencias en la configuración de sus agrupaciones, en las cuales coexisten instrumentos típicos, como la quijada de caballo (*jawbone*) y el tinajo (*tub bass*), en concurrencia con guitarras, maracas, la mandolina o el violín.

Organología musical del Caribe continental

La composición demográfica y cultural de los descendientes de africanos en la costa Caribe colombiana presenta un abanico muy amplio. En San Basilio de Palenque, Cartagena de Indias y otras regiones caribeñas (costeras) de Córdoba, Antioquia y Chocó se encuentran comunidades que muy poco se mezclaron con los europeos. No obstante, el Caribe alberga numerosas comunidades heredadas de las tradiciones surgidas del contacto de africanos y europeos. Ellos eran llamados “mulatos” en tiempos de la colonia. Ese término aún se emplea. Por último se hallan todas aquellas personas portadoras de legados que se forjaron mediante las relaciones que los africanos establecieron con los pueblos indígenas de todas las regiones a donde fueron llevados. Las personas que descenden de estos contactos fueron llamadas “zambos”.

La influencia africana en la música de la región se manifiesta claramente en la densidad de la estructura rítmica que presentan las interpretaciones de los conjuntos de percusión.

Músicos con guitarras e instrumentos de percusión

durante el Encuentro Nacional CREA, Auditorio del Museo Nacional de Colombia, Bogotá, 1998

Los tambores son elementos fundamentales para la interpretación de los ritmos típicos caribeños, que en la mayoría de los casos se corresponden con tradiciones africanas o con adaptaciones de éstas construidas por los descendientes de los primeros africanos que fueron deportados. Los músicos utilizan los tambores en ambientes festivos y religiosos; los usan para el toque del bullerengue, también conocido como chandé o tambora, la cumbia, el mapalé, la gaita, la puya y los cantos de lumbalú o ritual de los muertos.

Un caso particular en esta región colombiana es el de los habitantes del Palenque de San Basilio (Mahates, Bolívar). Ellos mantienen una cultura musical que evidencia un altísimo grado de permanencias de estilos musicales basados en modelos africanos, que sin lugar a duda fueron reproducidos por los esclavizados traídos a este territorio durante el siglo XVII.

Los tambores

En el África occidental y de manera especial en el África central, donde habitan los pueblos bantú, no existe una palabra específica para designar la música en general. Algunos grupos humanos utilizan el término **ngoma**, que significa tambor. Además de designar al instrumento, ngoma señala el contexto en el cual la música de tambor es escuchada y las actividades que se desarrollan mientras es ejecutada. De este modo, un toque específico de tambor se refiere a una ceremonia particular, en la cual, por ejemplo, se inicia a las jóvenes adolescentes antes del matrimonio. De este modo, ngoma no es sólo un tambor, sino la música como un evento en el cual toman su lugar los ciclos vitales del individuo. Ngoma-tambor es un concepto que incorpora música, danza, drama y artes visuales. Éstas últimas representadas en el vestuario, las marcas, sus decoraciones y dibujos.

Entre la gente bantú, el ngoma invade todos los aspectos de la vida cotidiana, desde el nacimiento hasta la muerte. Todas las ceremonias religiosas y las festividades están relacionadas con esta idea. Incluso ngoma-tambor es un símbolo de poder entre estas sociedades. Desafortunadamente la música tradicional afrocolombiana no ha sido analizada de manera comparativa con África. Tampoco se han realizado estudios que permitan comprender de qué manera estos profundos significados acerca de la música y los tambores se transformaron o permanecieron entre los descendientes de los africanos en nuestro país. Sin embargo, parece evidente que no sólo sobrevivieron los tambores, sino muchas de las estrategias de comunicación y de poder que tenían en su tierra de origen.

El **tambor alegre, mayor o quitambre** se utiliza en los conjuntos de música tradicional de

Tamborero integrante del grupo "Los gaiteros de San Jacinto"

en Mompox durante el Encuentro Regional CREA, Magangué (Bolívar), 1997



Fabricación de tambores en madera de ceiba

Tubará (Atlántico), foto cortesía de Artesanías de Colombia





Dos tamboras

colección Museo
Organológico del
Departamento de
Música de la
Universidad
Nacional de
Colombia, Bogotá



Amarres de una tambora (detalle)

colección Museo
Organológico del
Departamento de
Música de la
Universidad
Nacional de
Colombia, Bogotá

los departamentos de Bolívar, Cesar, Atlántico y Sucre. El cuerpo del instrumento se construye con el casco del tronco de un árbol denominado banco. Su forma es cónica y tiene unos 70 centímetros de alto por 28 de diámetro en el extremo superior, donde va la membrana, y 25 centímetros de diámetro en el extremo inferior, que se deja abierto. El parche se elabora con piel de becerro, vientre de caimán, piel de venado o cabra. Los elementos se ensamblan con lazos de bejucos y cuñas de madera que sirven para templar el parche del tambor.

Se ejecuta por percusión directa con las manos para los ritmos del bullerengue, fandango, porro y cumbia; y con bolillos para el ritmo del cabildo.

El **tambor llamador** o **yamaró** es característico del conjunto de flautas carrisas o cañamilleras. Junto con la marímbula, la clave, la guacharaca y el tambor alegre compone el conjunto de música tradicional del Palenque de San Basilio.

Conformado por un cuerpo cónico de 30 o 40 centímetros de alto, su única membrana, situada en la boca más ancha del armazón, se ajusta con un aro elaborado de bejucos. El tambor se temple por sistema de tensión por medio de cuñas ubicadas en un cinturón situado en la parte media del cuerpo del instrumento. El llamador se ejecuta, de pie o sentado, por percusión directa con la palma de la mano abierta. Su función en los conjuntos de música tradicional consiste en marcar el compás.

El **tambor pechiche** procede del continente africano y se toca únicamente en las fiestas rituales del lumbalú, en homenaje a los muertos. Para los palenqueros es un instrumento sagrado. Su cuerpo se construye con el tronco de un árbol. Su forma es cónica y mide entre 200 y 250 centímetros de largo por 40 de diámetro en la boca superior, donde va la membrana, y 25 centímetros de diámetro en la boca inferior, que se deja abierta. La membrana es de cuero de venado o de saíno, la cual se ensambla en la boca de mayor diámetro del armazón por medio de dos cinturones elaborados con bejucos que sostienen gruesas cuerdas, en forma de V o W, y las cuñas necesarias para templar el tambor.

La **tambora** es un tambor cilíndrico que se emplea en el ámbito instrumental de la cumbiamba o música para el baile. Se ejecuta por percusión con dos baquetas. Consta de un tubo recto y dos membranas elaboradas con cuero de chiva o de venada. Los elementos se ensamblan con la ayuda de un aro cilíndrico del que surgen cuerdas dispuestas en forma de Y, que sirven para templar los parches del instrumento.

La marímbula y la marimba de boca o arco musical

La marímbula es un instrumento típico de los conjuntos de música tradicional del Palenque de San Basilio, en el departamento de Bolívar. Para

**El sexteto
“Aventureros del
mar” (Turbo,
Antioquia)**

durante Encuentro
Regional CREA
Palmira (Valle del
Cauca), 1997



algunos especialistas es descendiente de la **mbira** o **senza** africana. Se construye con un cajón de madera, que sirve como caja de resonancia, al cual se le adicionan láminas metálicas de diferente longitud, alineadas sobre un puente, que al ser pulsadas producen distintos sonidos. Por esta razón se la clasifica en el grupo de los instrumentos en los cuales el efecto sonoro es fruto de la vibración del cuerpo mismo del objeto productor del sonido.

Los instrumentistas de marímbula y de **marimba** o **arco musical** son portadores de una tradición musical más amplia de raíces netamente africanas e indígenas.

Junto con el llamador (**yamaró**), el tambor “alegre” (**quitambre**), la guacharaca y las claves constituye la base instrumental de los conjuntos propios de la región. En tiempos pretéritos también hacía parte de estos conjuntos la marimba o arco musical, que desempeñaba en esencia una función melódica, pero dicha tradición ha desaparecido en la actualidad.

La **marimba** o **arco musical** era un instrumento compuesto por un arco de lanzar flechas, en el que el sonido era producido por percusión de su única cuerda con dos trozos cortos de madera y utilizando la boca del instrumentista como caja de resonancia.

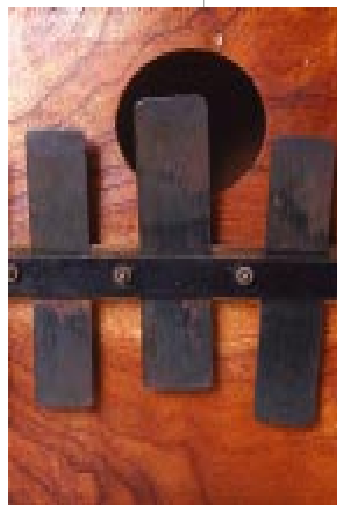


**Aspectos de un
arpa de boca**

colección Museo
Organológico del
Departamento de
Música de la
Universidad
Nacional de
Colombia, Bogotá

**Detalle y vista
frontal de una
marímbula**

colección Maya
Martínez, Bogotá



Organología musical del Caribe insular

La expresión musical tradicional del Archipiélago de San Andrés y Providencia mantiene rasgos de los primeros pobladores llegados desde Inglaterra y de la cultura de la costa occidental africana, porque fue de allí de donde se deportaron personas para el trabajo en las plantaciones de tabaco y algodón. La influencia musical anglosajona está representada en dos momentos: durante la colonia el siglo XIX, ritmos como el schottist, la mazurca, la polka y el vals llegaron directamente de Europa. En tiempos más recientes, el influjo de los ritmos anglo-antillanos, introducidos mediante el contacto frecuente con las islas de Trinidad y Jamaica, y personificado en el calipso y el mento, marcaron de manera radical la música tradicional del archipiélago.

Esta tradición anglo-antillana se multiplica hoy en los conjuntos de música tradicional isleña, compuestos por instrumentos típicos como la **quijada de caballo** (*jawbone*) y el **tinajo** (*tub bass*), en concurrencia con las guitarras, las maracas, la mandolina o el violín, como instrumentos melódicos.

Efecto de la rica variedad de ritmos, los intérpretes isleños de música tradicional lograron crear un matiz característico que atraviesa toda su música. Sin embargo, debido a influencias recientes de carácter “moderno” que han invadido sus terrenos, la música tradicional, hoy por hoy, tiende a desaparecer.

El tinajo (tub bass)

El **tinajo** es considerado un productor de sonidos típicos del Archipiélago de San Andrés y Providencia, donde se le denomina *tub bass*. Hace las veces del bajo porque su sonido “imita” el de este instrumento. Llegó a San Andrés en 1948 y desde entonces reemplaza al tambor en la percusión. Su lugar de origen es Trinidad y está relacionado con las famosas *steel bands* (bandas de herramientas) de esa región.

Se construye con una tina de zinc puesta boca abajo, a la cual se le conecta, en el centro del diámetro menor, un cordel grueso tensionado por una vara de más o menos un metro de largo, que el instrumentista pulsa a su libre albedrío para producir diversos sonidos. Al decir de los expertos, para obtener de este instrumento el mejor compás y el mejor sonido se requieren manos hábiles. Es catalogado como un instrumento en el que los sonidos son producidos por la vibración de una cuerda en tensión. Con el tinajo los músicos logran dar más armonía a la música tradicional del archipiélago. Junto con la quijada, y en unisonancia con la guitarra, las maracas y la

Tinajo

colección Museo Organológico del Departamento de Música de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá



Quijada o carraca

colección Museo Organológico del Departamento de Música de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá





Marimba, cununo, tambores y guasá

colección Museo Organológico del Departamento de Música de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá

mandolina, constituye la estructura instrumental de los conjuntos de música popular sanandresana y son utilizados en bailes sociales como el *quadrille*, el *galop*, el *schotisch*, la polka, el *top dance* y el mento.

La quijada (jawbone)

Aunque la **quijada** es un instrumento utilizado en la ejecución de música tradicional de varias regiones colombianas y latinoamericanas, es notorio su empleo en el contexto de la música tradicional del Archipiélago de San Andrés y Providencia, donde se le denomina *jawbone*. Consiste en una mandíbula de caballo previamente expuesta a la intemperie para que los dientes se aflojen de sus alvéolos.

Los músicos la ejecutan bien sea golpeando la parte más ancha del hueso con el puño, lo cual produce un sonido compuesto, rico en timbres percusivos, efecto de la vibración de las placas y del movimiento de los dientes sueltos en sus cavidades; o raspando las filas de muelas con una

vara seca o con otro hueso, lo que proporciona un sonido por fricción o raspado. Se emplea en la interpretación de los ritmos característicos del Archipiélago, tanto de los que presentan marcada influencia anglosajona –*schottist*, mazurka, polka y vals–, como norteamericana –*fox trot*– y caribeña –calipso y mento.

ORGANOLOGÍA MUSICAL DEL LITORAL PACÍFICO

La región de la costa Pacífica está formada por el departamento del Chocó y el litoral de los departamentos del Valle del Cauca, Cauca y Nariño. Registra una alta presencia de grupos de ascendencia africana, que conviven con algunas comunidades indígenas. La conservación del legado musical africano, el contacto mínimo con comunidades indígenas de relativa importancia y la apropiación de cantos y danzas españolas del siglo XVI, que se conservaron con relativas modificaciones, hacen de la música tradicional de la región un caso único en Colombia.

Ritmos como el currulao, el pango, el andarele, la madrugada, el tigarandó, el saporrondó, el calipso chocoano, el tamborito chocoano, la juga, y cantos de exaltación religiosa como el chigualo, el alabao, el salve, y el arrullo mantienen características asociadas con raíces africanas que permanecieron en la vida cotidiana de las comunidades de origen africano en el Pacífico.

Las características de la música creada en el fragor de la resistencia y la búsqueda de la libertad son evidentes en esta región. El predominio de la instancia rítmica sobre la melódica, la relevancia de lo vocal sobre lo instrumental, la connotación religiosa, ceremonial y social de sus cantos, bailes y festividades, y la creación o asimilación de instrumentos musicales que son interpretados con cierto dejo de melancolía son expresión clara de africanía.

En esta región los conjuntos que interpretan música tradicional tienen como base de la orquesta a la **marimba de chonta**, en la que se asocia la percusión a un efecto sonoro secundario producido por la vibración del aire; la acompañan dos **cununos** (en juego de macho y hembra), un **bombo** o **tambora**, un **redoblante** y cuatro o cinco **guasás**. El canto se ejecuta por un **glosador** que lleva la primera voz, cuyos versos son contestados por las **respondedoras**, mujeres que dialogan con aquél a modo de letanía y que marcan el ritmo por medio de sonajeros llamados **guasás**.

Es importante resaltar que la música tradicional, al igual que otros aspectos de la cultura de los pobladores afrocolombianos de esta región, dispone de mecanismos para transmitirla. Es a través de la familia como los niños conocen, desde pequeños, los ritmos, la elaboración y ejecución de instrumentos típicos, los cantos y rezos, y los incorporan a sus rondas, bailes y juegos danzados.

La marimba de chonta

La marimba es un instrumento típico del contexto musical tradicional del Pacífico. En las riberas del río Guapi se elabora la marimba de modo artesanal, en rústicos talleres donde viejos fabricantes le otorgan a la guadua un sonido característico.

Se construye con 23 láminas de madera de chonta, de longitudes diferentes, y 23 secciones

Detalle de los travesaños y la talla de un guasá

colección Museo Organológico del Departamento de Música de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá





Guasá

colección
Museo
Organológico
del
Departamento
de Música de la
Universidad
Nacional de
Colombia,
Bogotá



**Detalle del
parche y los
amarres de una
tambora**

colección Museo
Organológico del
Departamento de
Música de la
Universidad
Nacional de
Colombia, Bogotá

de tubo de bambú (guadua), de diversos tamaños, cerrados en su extremo inferior, que cumplen la función de resonadores. Las láminas se ensamblan sobre un armazón de madera previamente forrado con fibra vegetal. Los resonadores, por su parte, se montan sobre una varilla de hierro. Se toca por percusión de las láminas, efectuada por medio de baquetas cuyas puntas están recubiertas de cuero o caucho. Es interpretada por dos instrumentistas, uno para el registro grave, denominado el bordonero o marimbero, y otro para el registro agudo, llamado el tiplero o requintero. Generalmente se interpreta colgada del techo, pero en algunas ocasiones se coloca sobre un soporte adicional.

La marimba es empleada por conjuntos que llevan el mismo nombre del instrumento, en diversos contextos donde desempeña funciones sociales o religiosas. Es indispensable en la celebración del **currulao** o **cununao**, la fiesta más destacada del litoral Pacífico, que se baila desde finales de la Colonia, asociada con la danza del boga.

Los cununos

El uso del **cununo** está circunscrito en esencia a los conjuntos de marimba. Se emplea en el contexto de la ejecución de la tonada y baile del currulao, de características netamente africanas.

Se construye empleando el tronco de un árbol llamado balso, previamente desocupado hasta dejar sólo el armazón cónico, que es sellado con madera en la boca de menor diámetro. La membrana es de cuero de venado, anticipadamente tratada con un extracto obtenido de las hojas del plátano. El ensamble de los elementos se efectúa por medio de lazos de fibra vegetal, utilizando cuñas de mangle para templarlo. La afinación del cununo se efectúa juntando las cuñas contra el armazón cónico para lograr el efecto de tensión en el parche del instrumento.

Los hay de dos variedades: **cununo macho** y **cununo hembra**, que se distinguen por su tamaño y por los efectos sonoros que esta diferencia les imprime. El macho tiene 120 centímetros de alto y la hembra 60. El sonido del cununo macho es bajo y ronco, mientras el de la hembra es alto y claro. En general ambas variedades producen notas de carácter melancólico propias de la música surgida en contextos de esclavitud.

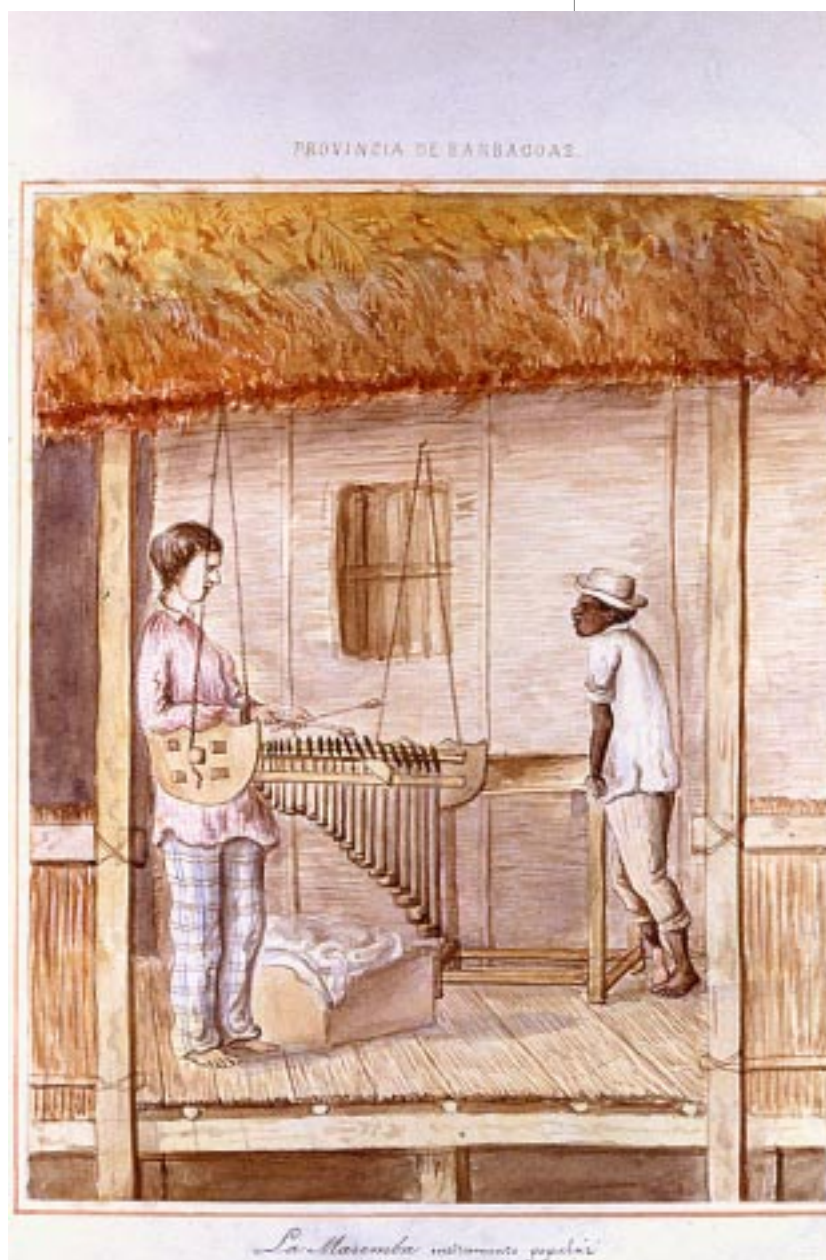
Los intérpretes de este instrumento lo tocan con las manos, sin utilizar bolillos en los dedos. De la destreza en la ejecución del instrumento depende que se puedan lograr tonalidades que se desplacen entre los registros más agudos y los más graves.

El bombo o tambora

La **tambora** o **bombo** es un instrumento que ha sido asimilado por las comunidades



Intérprete de marimba
Puerto Saija (Cauca), 1991



Provincia de Barbacoas.
La marimba, instrumento popular

Manuel María Paz, 1853,
acuarela sobre papel, 24 x 30
cm, Biblioteca Nacional de
Colombia, colección
Comisión Corográfica, lámina
45

Niño ejecutando una marimba
Puerto Sajja (Cauca), 1991



Cantaoras con altar
durante el Encuentro Nacional CREA, Auditorio del Museo Nacional de Colombia, Bogotá





**Tubos de guadua
de una marimba
(detalle inferior)**

colección Museo
Organológico del
Departamento de
Música de la
Universidad Nacional
de Colombia, Bogotá



**Amarres, cuñas y
vista frontal del
cununo macho**

colección Museo
Organológico del
Departamento de
Música de la
Universidad Nacional
de Colombia, Bogotá



**Dos tambores con
sus baquetas**

colección Museo
Organológico del
Departamento de
Música de la
Universidad
Nacional de
Colombia, Bogotá



Aspectos de unamarimba con sus baquetas

colección Museo Organológico del
Departamento de Música de la
Universidad Nacional de
Colombia, Bogotá



Parche y amarres del cununo macho (detalle)

colección Museo Organológico del Departamento de Música de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá



afrocolombianas del Pacífico. Se fabrica con el tronco de un árbol llamado banco. Los parches se elaboran con piel de venado, chivo u oveja. Los elementos se ensamblan con la ayuda de un par de aros en los que se aseguran, de manera indirecta, las membranas. Tiene forma cilíndrica y profundidad media. Se considera un instrumento cuyo sonido es producido por la vibración de dos membranas en tensión.

Se toca por percusión sobre la membrana con una baqueta abollonada de 15 centímetros de longitud denominada **remo**, mientras el cuerpo se percute con otra baqueta de punta lisa llamada **golpe**. Parece ser que el sonido de la tambora depende de la calidad del cuero utilizado para la elaboración de las membranas. De acuerdo con esto, el sonido producido podría ser poco nítido y grave o nítido y agudo. La tambora, junto con la marimba, los cununos y los guasás, hace parte de la estructura instrumental propia de los conjuntos de marimba utilizados en las tonadas del currulao o en el chigualo que se interpreta para el velorio de los niños.

El guasá

El **guasá** es un instrumento característico del contexto musical de la costa Pacífica. Se utiliza en los conjuntos de marimba y en las ceremonias sacras denominadas arrullos. Se fabrica con una sección de tubo de bambú (guadua) de unos 30 o 40 centímetros de longitud por 6 u 8 de diámetro, al cual se le agregan semillas vegetales secas o piedrecillas. Al armazón, que está cerrado en uno de sus extremos por la nudosidad propia del canutillo, se le adicionan palillos suplementarios trabajados en astillas de chonta; el otro extremo del cilindro se sella con un disco elaborado con un trozo de caña de balso.

Se cataloga como un sonajero en el que el sonido se produce por sacudimiento del cuerpo del instrumento. Su sonoridad es baja y grave por hallarse sellado en sus extremos y como producto de la vibración y resonancia del armazón. Durante los arrullos (celebraciones sacras en las que se interpretan tonadas de exaltación religiosa de carácter netamente vocal) se utilizan como acompañamiento percusivo y rítmico los cununos y el guasá, que es interpretado por las **guasaseras** a través de sacudimientos rítmicos y alternados, y en número de cuatro o cinco ejemplares.

FUENTES

Abadía Morales, Guillermo. *Instrumentos de la música folklórica de Colombia*. Bogotá, Colcultura, 1981.

_____. "Música y organología musical", en: *Colombia Pacífico*, Bogotá, Fondo FEN, 1993.

Aeroaces. "El pacífico colombiano: marimba, cununos y guasás", en: *Revista Aeroaces*, n° 29, Medellín, Aerolíneas Centrales de Colombia, 1992.

Arenas, Ricardo. *Música tradicional y popular colombiana*. Bogotá, Procultura, 1987.

Bermúdez, Egberto. *Instrumentos musicales de Colombia*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1985.

Escalante, Aquiles. *El palenque de San Basilio: una comunidad de descendientes de negros cimarrones*. Barranquilla, Editorial Mejoras, 1979.

Francis Hall, Cecilia. *LP Música folclórica y popular de las islas de San Andrés y Providencia*. Casa Cultural de San Andrés Islas, Estudios Ingeson, 1980.

Mapoma, Mwesa I. "The Nature of Music Among the Bantu as Seen Through the Bemba People", en: *Racines Bantu*, Libreville, CICIBA, 1991.

Old Providence Musicians. *CD Música tradicional de la isla de San Andrés*. Colombia, Estudios Ingeson, 1999.

Perdomo Escobar, José Ignacio. *Colección de instrumentos musicales*. Bogotá, Biblioteca Luis Ángel Arango, Banco de la República, 1986.

Portaccio Fontalvo, José. *Colombia y su música*. Colombia, Logos Diagramación, 1994.

Restrepo García, Hernando; Torres Caro, Janeth. *Instrumentos musicales en Colombia*. Cali, Instituto Popular de Cultura de Cali, 1998.

Silva, Lucas et al. *CD Colombia. El Sexteto Tabalá*. Cocora Radio France, 1995.

Valencia, Leonidas. *El Chocó y su folclor*. Medellín, Editorial Uryco, 1994.

Velásquez Murillo, Rogerio. "Instrumentos musicales del alto y bajo Chocó", en: *Revista Colombiana del Folclor*, vol. 2, n° 6, Bogotá, Patronato Colombiano de Artes y Ciencias, 1961.